

Rezando con un Hecho de Vida

Mila, voluntaria en el comedor social, cuenta como el otro día que se celebraba el “día del cordero” (los musulmanes), y en el comedor pusieron CORDERO. "Vienen cansados de cursillos, de buscar curro... pero siempre, antes de comer, su alfombra y rezan. Me llama la atención cuanto valoran ellos la oración". (*Contaba Mila en el grupo*)

Oración

Son gente joven, gente necesitada, sin recursos (no tienen familia, padres, tíos...) Nosotros los jóvenes participamos de la sociedad de bienestar... Es verdad: nos falta futuro, perspectivas, curro... ¡Pero en casa tenemos casi de todo! ¡Las tensiones las asumimos porque tenemos de todo! Mira por donde descubro que a Mila, a mí, me ha descubierto que la esperanza no es algo que tengo, sino que se comparte, que te regalan muchas veces otra gente, los pobres. Desde el estar satisfecho ¿Cuál es mi esperanza? ¡Gracias por esta gente! Amen.

Mi oración en y desde el mundo obrero me llama a “alzar la vista, abrir los ojos, otear el horizonte. Agudizar el oído. Captar los gritos y susurros de la vida. Palpad el paso de Dios, una vez más, despertando la esperanza.

Señor:

Si dudo de tus promesas, levanta mi esperanza;

Si fracaso, levanta mi ánimo;

Si me acosan mil dificultades, levanta mi fortaleza;

Si me acobardo, levanta mi espíritu;

Si me ciega el tener, acerca mi vida a los pobres;

Si no te espero, despiértame;

Si me equivoco de dirección, reorientame;

Si caigo en la rutina, zarandéame para descubrir la originalidad de cada día y de cada persona;

Si no te busco, ven a mi encuentro.

Amén.